

Nombres De Dios

Jehová Jireh

Jehová Proveerá

por Douglas L. Crook

Comenzaremos esta lección leyendo el relato de una de las demostraciones de fe más notables que el mundo jamás haya visto. Es el relato de la fe de Abraham cuando, en obediencia al mandato de Dios, se dispuso a sacrificar a su hijo Isaac. Dios honró la fe de Abraham y Abraham expresó su aprecio por la fidelidad de Dios para honrar Su palabra llamando a Dios por el nombre que sigue en nuestra serie de lecciones sobre los nombres de Dios, Jehová Jireh.

Leamos el relato y luego consideraremos las verdades que el nombre Jehová Jireh nos revela acerca de nuestro Dios.

Génesis 22:1-14

1 Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

2 Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3 Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.

4 Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.

5 Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

6 Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

7 Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8 Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

9 Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

10 Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11 Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

12 Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

13 Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

14 Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar,

Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

El pasaje continúa con Dios renovando Su promesa a Abraham de una descendencia multiplicada que vencerá a sus enemigos y que por medio de Abraham serían bendecidas todas las naciones de la tierra, haciendo referencia al Salvador del mundo, Jesucristo, que descendería de Abraham.

El nombre, Jehová Jireh, significa literalmente que Jehová ve e implica porque Él ve, Él proveerá.

En este pasaje, por supuesto, tenemos una figura de Dios el Padre ofreciendo a Su Hijo como sacrificio por el pecado. Isaac no resiste a Abraham que lo ató en el altar del sacrificio y esto es una hermosa figura de Jesús que voluntariamente dio Su vida para hacer la voluntad del Padre. Isaac levantándose del altar del sacrificio es una figura de la resurrección de Jesús a la vida.

Esas figuras y sombras del sacrificio y de la resurrección de Jesús son claras y también apuntan a la verdad de que Dios vio la necesidad del hombre de un Salvador y proveyó a Su Hijo para que fuera ese sacrificio perfecto por el pecado. Él vio nuestra necesidad de un Salvador y proveyó ese Salvador en la persona de Su Hijo, quien se convirtió en nuestro Sustituto y fue sacrificado en nuestro lugar.

En esta lección, sin embargo, quiero enfocarme en la fe de Abraham en la fidelidad de Jehová Jireh de ver su necesidad y de proveer para ella. Hay tantas lecciones maravillosas en este pasaje de lo que significa vivir por fe.

La verdad revelada por este nombre de Dios da consuelo a aquellos, como Abraham, que viven por fe

en sus promesas de gracia.

Mateo 6:7-8

7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

Tenga la seguridad de que su Padre celestial ve su necesidad y que suplirá exactamente lo que necesita cuando lo necesite para que pueda recibir todas las promesas de Su gracia si anda por fe.

Uno de los pasos más trágicos de apostasía y herejías que ha surgido entre el pueblo de Dios en nuestro tiempo es la corrupción del significado de lo que significa vivir por fe.

La fe para muchos creyentes hoy en día significa tener la audacia de exigirle a Dios cualquier cosa que quiera y demandar que Dios conteste conforme a su mandato. Ejemplos: demandan que nunca estén enfermos, que nunca tengan una necesidad o un conflicto, que nunca pierdan nada ni a nadie querido.

Ese concepto de fe resulta en el egoísmo y convierte al hombre el amo y Dios el siervo. Ese tipo de fe no es simplemente una mala doctrina, es una blasfemia.

Note en este pasaje en Génesis 22 que Dios es el que hace las demandas, no Abraham y, sin embargo, el resultado final es que las necesidades de Abraham son satisfechas y Abraham recibe una promesa renovada de bendiciones futuras.

La Prueba

Génesis 22:1

1 Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

Dios estaba poniendo a prueba la fe de Abraham. Quería demostrarle a Abraham y a nosotros que la fe genuina en Dios es la única manera de recibir algo de Dios. Dios quería probar que la fe de Abraham era verdaderamente genuina.

Dios hará lo mismo con la fe de usted. Cualquiera puede decir, “yo tengo fe”, pero ¿es genuina? ¿Resulta en las bendiciones y la aprobación de Dios?

Santiago 1:2-4

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

La fe brilla más en la oscuridad de las pruebas. Muchos se jactan de su fe señalando sus bendiciones y prosperidad como evidencia de su fe. Dios señala a los creyentes fieles que están pasando por una prueba, pero que permanecen fieles para hacer la voluntad del Señor y Dios dice: "eso es la fe".

Tenemos el ejemplo de la fe de Job. Dios fue quien le señaló a Job a Satanás como ejemplo de varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Dios quería que la fe de Job fuera probada y permitió que Satanás fuese el instrumento para probar esa fe.

Job 1:8

8 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

Job salió de sus muchas pruebas purificado como oro puro. En todas sus pruebas, Job no pecó ni dejó de adorar a Dios.

La fe en Dios es un acto de adoración, no un medio para complacer todos sus caprichos carnales.

Génesis 22:5

5 Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

Génesis 22:12

12 Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

Note el énfasis de estos versículos. No se tratan de que Dios le dé al hombre lo que el hombre exige, sino de que el hombre adore a Dios, tema a Dios y entregue a Dios cada aspecto de su ser, sus esperanzas y sus deseos.

Romanos 10:17

17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

No se puede tener fe en nada que Dios no haya hablado. Dios le dijo a Abraham que fuera a un lugar específico y que hiciera algo específico. Lo que Dios exigió de Abraham parecía ser extremo, cruel y sin sentido. Abraham tenía que sacrificar a su único hijo, Isaac.

¡Que cruel! Abraham esperó 25 años para recibir al niño milagroso. Nació Isaac y la promesa se cumplió y ahora Dios dice, devuélvemelo sacrificándolo. Todas las esperanzas y deseos de Abraham para el futuro estaban envueltos en este niño. La vida de Abraham no tenía sentido ni propósito ni significado sin este niño. Sin embargo, Dios exige que Abraham lo sacrifique.

¿Alguna vez ha sentido, usted, que lo que Dios permite que suceda en su vida es injusto e incluso cruel? ¿Ha pasado por momentos en los que siente que Dios le ha quitado todo lo que le da propósito, alegría y significado a su vida? ¿Cómo puede continuar adorando a Dios cuando Él permite e incluso ordena tal sufrimiento y pérdida en su vida? Tristemente, muchos del pueblo de Dios no lo hacen y están angustiados en la prueba y tropiezan y algunos nunca se levantan de nuevo.

Mateo 8:23-27

23 Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron.

24 Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía.

25 Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!

26 El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?

La respuesta a la pregunta, “¿cómo puede

continuar adorando al Señor cuando está en medio de pruebas y dificultades angustiosas o abrumadoras?,” es ejercitar el mismo tipo de fe que tuvo Abraham.

Es interesante que Abraham obedeció sin tardanza al mandato irrazonable de Dios. Abraham no discute con Dios. Él no exige una explicación de la demanda, simplemente se dispone a hacer lo que Dios le ha ordenado que haga.

¿Cuántas veces hemos clamado al Señor en nuestras pruebas, “¿por qué, Señor?”? Abraham no necesitaba saber por qué, porque tenía fe en la promesa de Dios.

Génesis 21:12

12 Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia.

Dado que esa fue la promesa de Dios a Abraham, y dado que Abraham creyó en la promesa de Dios, en realidad no importaba si Dios requería que Abraham sacrificara a su único hijo porque, de alguna manera, Dios iba a cumplir Su palabra con Abraham.

Hebreos 11:17-19

17 Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

18 habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

19 pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

¡¡¡Qué grande fe!!! Hasta donde sabemos,

nunca hubo un caso en el que Dios resucitara a alguien de entre los muertos antes de la época de Abraham. Sin embargo, Abraham ya recibió a Isaac de entre los muertos en el sentido de que Dios sacó a Isaac de la esterilidad de la matriz de Sara. Recibirlo de la muerte de la tumba no le parecía irrazonable o improbable a Abraham.

En esta edad de la Iglesia se nos han dado tantas grandes y preciosas promesas que son más que suficientes para permitirnos ejercer una gran fe, si tan solo creemos que Dios es Jehová Jireh.

Romanos 8:28

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

2 Corintios 4:16-18

16 Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Romanos 8:31-39

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36 Como está escrito:

*Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;
Somos contados como ovejas de matadero.*

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Si creemos en estas promesas, no necesitaremos exigirle a Dios que nos explique cada detalle de cada prueba. No nos desesperaremos cuando las circunstancias no parezcan corresponder a las promesas. Simplemente confiaremos en que Él hará lo que dijo que haría. Recordaremos que la vida no se trata de nuestra conveniencia y comodidad, sino de Su gloria y de la obra de Su gracia en nosotros y a través de nosotros. Recordaremos que Dios ha prometido compartir Su gloria con los que viven por fe.

El resultado de la fe de Abraham fue su obediencia. Fue a donde Dios le dijo que fuera. Hizo lo que Dios le dijo que hiciera. La fe genuina siempre produce la obediencia.

Juan 14:21-24

21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

22 Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.

24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

El grado de la medida de nuestro amor y fe se puede medir por el grado de la medida de nuestra obediencia. La provisión de Dios se recibe solo cuando andamos según Su voluntad. Dios se reveló a Abraham como Jehová Jireh, el Señor que ve y que provee, porque Abraham estaba donde Dios le dijo que estuviera y estaba haciendo lo que Dios le dijo que hiciera.

¿Quiere, usted, conocer la bendición y provisión de Dios en su vida? Siga Sus instrucciones para cada área de su vida. Obedezca Sus instrucciones para su vida privada, para todas las relaciones de la vida, para su cónyuge, para su familia, amigos, asamblea local y carrera.

Lucas 11:28

28 Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

Nuestras necesidades son satisfechas por Dios porque somos Su posesión. Él se ha comprometido a

proveer para nosotros. Él no puede negarnos, porque Él no puede negarse a Sí mismo. Ese principio es cierto con respecto a la salvación y es cierto con respecto a la satisfacción de nuestras necesidades para hacer y experimentar Su voluntad en cada área de nuestra vida. Cuando estamos donde Dios quiere que estemos, haciendo lo que Él nos ha instruido que hagamos, Dios proveerá lo que necesitamos porque Él proveerá lo necesario para cumplir Su voluntad en nosotros y a través de nosotros.

Filipenses 2:12-16

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

14 Haced todo sin murmuraciones y contiendas,

15 para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo;

16 asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Cuando usted se encuentre en una situación difícil e indeseada y tenga la tentación de pensar que no puede seguir adorando y sirviendo a un Dios que ordenaría o incluso permitiría una situación tan terrible, recuerde que Dios ha prometido suplir todo lo que necesita para tener éxito en hacer Su voluntad.

Filipenses 4:11-13

11 No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.

12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Filipenses 4:19

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Cuando nos conducimos con fe y obediencia en la prueba, es evidencia de la realidad de nuestra esperanza. La fidelidad de Dios de proveer fortaleza, sabiduría, consuelo y dirección en medio de las pruebas renueva mi fe en Sus promesas de Sus provisiones eternas.

Lo que usted necesite hoy, su Padre celestial lo ve y proveerá lo que necesita para soportar la prueba y para salir victorioso para que reciba todo lo que Él le ha prometido en Su palabra.

1 Pedro 5:6-11

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;

7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a

su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

II A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Servimos a Jehová Jireh. ¡Gloria sea a Su nombre!